SUSCRIPTORES

¿Puede la cumbre amazónica detener el llamado 'punto de no retorno'?

Si pierde el 20 % de su bosque, la Amazonia podría convertirse en una sabana. Va en 17 %.

RELACIONADOS: GUSTAVO PETRO | COLOMBIA | BRASIL | AMAZONAS | AMAZONIA

ED EDWIN CAICEDO
05 de agosto 2023, 12:00 A. M.

Unirse a whatsapp

Únete a nuestro canal de noticias en WhatsApp y recibe las últimas noticias en tu dispositivo.

x

Compartir

Seguir Medio Ambiente | Comentar

No hay un consenso científico sobre el llamado 'punto de no retorno' de la Amazonia**.** Algunos investigadores aseguran que de perderse el 20 % de la cobertura natural del bosque, este pasaría a convertirse en una sabana. Otros señalan que ese porcentaje es mayor, del 25 %, y otros que es incluso menos, y que, de hecho, esa línea ya se cruzó, y que el bosque húmedo tropical más grande del mundo está condenado a transformarse a causa de la acción humana.

(Lea también: Primicia: Colombia logra la deforestación más baja en nueve años).

Temas relacionados

Unirme al canal de WhatsApp de noticias EL TIEMPO

Lo cierto es que actualmente un 17 % de los bosques amazónicos están degradados, de acuerdo con datos presentados en 2022 por el Panel Científico para la Amazonía (SPA). Tan solo en bosque (sin contar otras coberturas vegetales) la Amazonia perdió entre 1985 y 2022 unos 690.621 kilómetros cuadrados, algo así como más de dos veces la extensión de Italia, unas mil ochocientas veces la ciudad de Medellín, o inclusive más grande que toda Centroamérica.

PERDIDA O GANANCIA DE BOSQUE EN LA AMAZONIA ENTRE 1985 Y 2020 (EN KM2)

	Cobertura en 1985	Cobertura en 2020	Cambio en 35 años
Bolivia	489.526	436.352	-53.174
Brasil	4.381.166	3.800.459	-580.706
Colombia	452.433	426.909	-25.523
Ecuador	104.072	100.281	-3.791
Guayana Francesa	82.529	82.052	-477
Guyana	188.998	189.230	232
Perú	736.893	718.409	-18.483
Surinam	139.211	138.075	-1.135
Venezuela	395.761	388.200	-7.561
Total	6.970.593	6.279.971	-690.621

Fuente: Mapbiomas

Pérdida de bosque amazónico entre 1985 y 2020.

Foto: Mapbiomas

Pero, ¿es posible impedir que el bosque que resguardan nueve países (entre ellos Francia) desaparezca? **¿Pueden los Gobiernos frenar la inmensa pérdida que ha venido sufriendo de manera sostenida la Amazonia?** La tarea, que no es simple, es sin duda el mayor objetivo de la Cumbre de la Amazonia en Belém do Pará (Brasil), que se llevará a cabo los próximos 8 y 9 de agosto (y cuya fase previa se realizó en Colombia).

(Lea también: Deforestación, tema central de la cumbre amazónica y reto para los países de la región).

Allí estarán los diferentes presidentes de los ocho países que conforman la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y también se integrarán al diálogo Francia (por la Guayana Francesa), el Congo e Indonesia

(países con bosques tropicales), San Vicente y las Granadinas (país que ejerce la presidencia de la CELAC), Alemania y Noruega (principales donantes del Fondo Amazonia), así como el presidente de la COP28 y representantes de bancos de desarrollo como IBGE, BID, NBD (Banco BRICS), entre otros.

El objetivo es simple: establecer las acciones que logren detener la degradación del bosque, y para lograrlo será clave la presencia y el liderato de Brasil. El gigante del sur ha perdido en 35 años una extensión de 580.706 kilómetros cuadrados (un tamaño equivalente a la mitad de toda Colombia). Pero bajo el liderato de Lula Da Silva y su ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, busca dar un brusco giro hacia la conservación del mismo en un momento en el que es un activo clave a nivel geopolítico.

Entre los factores que impulsan la deforestación está la expansión de la frontera agropecuaria y la falta de políticas para frenar la problemática.

Foto: Gaia Amazonas. Informe Amazonia 2022.

Y es que la Amazonia no solamente es un océano verde que resguarda gran parte de la biodiversidad mundial. Más allá de ello, este ecosistema es un regulador clave del clima y las lluvias de gran parte del planeta. Un estudio publicado en la revista *Nature Climate Change* afirmó que la deforestación en este bioma tiene impactos en la climatología del Tíbet,, una región a más de 15.000 kilómetros de distancia..

(Lea también: Cae la deforestación en la Amazonía brasileña: es la menor en cuatro años).

Según explica Benjamín Quesada, climatólogo y director del pregrado en Ciencias del Sistema Tierra de la Universidad del Rosario, si bien no existe consenso sobre el porcentaje del 'punto de no retorno', sí es cierto que todos los estudios convergen en que el aumento en la pérdida traerá consecuencias negativas.

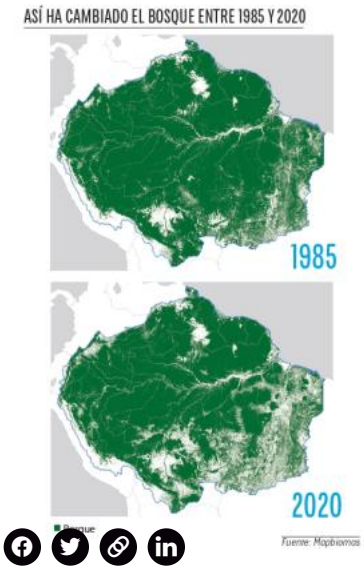
"Talar bosques corta la capacidad de la Tierra para evapotranspirar, hay menos infiltración y menos flujo de agua hacia la atmósfera. Hace también mayor calor. Las condiciones más adversas de sequía y calor aumentan mortalidad de árboles e impiden potencialmente el restablecimiento del bosque", señala Quesada.

De ese dato, que no es menor, son conscientes las grandes potencias; sin embargo, pocas han tomado medidas ante ello, como la Unión Europea, que durante los últimos años ha impulsado mayores apoyos y políticas para conservar esta región. Por su lado, los Gobierno locales han entendido la relevancia de esta región en un escenario de "ebullición global", donde el mundo es cada vez más consciente de las amenazas climáticas (aunque parco en acciones para frenarlo).

Amazonia: Activo geopolítico

El presidente Gustavo Petro desde su llegada al cargo ha insistido en que el mundo debe proteger a la Amazonia y las grandes economías globales deben cambiar "deuda por conservación". Por su parte, Lula Da Silva, en 2022, días después de ser elegido presidente (y aun sin contar con la investidura) llegó a la Cumbre del Clima en Egipto a empezar a negociar la aproximación de su gobierno hacia el tema climático.

(Lea también: Minería ilegal, narcotráfico, destrucción ambiental, los males que azotan a la Amazonia).



El bioma amazónico ha perdido la mayor parte de su cobertura en la zona que comprende Brasil.

Foto: Mapbiomas

Ese impulso puede ser quizá la gran (y última) oportunidad de la Amazonia, que ha visto decaer su selva sobre todo por la expansión de la frontera agrícola, la minería, el acaparamiento de tierras y la falta de políticas públicas para frenar la problemática. La ministra de Ambiente de Colombia Susana Muhamad, le dijo a EL TIEMPO que hay una determinación política para evitar que el bioma llegue al punto de no retorno.

"Hay una determinación política porque hay conciencia de que si llegamos a ese punto de no retorno podríamos poner en riesgo muchos temas de seguridad hídrica para las ciudades amazónicas y riesgos climáticos mundiales inusitados que, por lo tanto, implican que debe hacerse el esfuerzo con toda la capacidad posible. Nadie tiene una fórmula mágica, nadie sabe si lo vamos a lograr, pero es muy importante que se convierta en una agenda principal para todos y que podamos hacer todo el esfuerzo posible por ese objetivo (evitar el 'punto de no retorno')", señaló Muhamad.

De acuerdo con Manuel Rodríguez Becerra, primer ministro de Ambiente de Colombia y experto en el tema, la presencia y liderato de Brasil en la cumbre puede marcar la gran diferencia, eso porque ese país resguarda más del 60 % de la Amazonia.

“Aquí se le da a Petro más importancia de la que geopolíticamente tiene. Cuando uno es socio en 6 % de una sociedad uno no puede ejercer el liderazgo. El liderazgo lo ejerce Lula que tiene más del 60 %. **Obviamente, el presidente Petro puede contribuir mucho, y entre otras cosas muy encaminado a que haya unos recursos adicionales de cooperación internacional**”, resalta Rodríguez.

Para él, al final lo que se logre se verá reflejado en la cantidad de recursos que los Gobiernos locales puedan obtener de donantes mundiales ahora y en la Cumbre Climática (COP28) que se realizará en noviembre, en Dubái. Además de un fortalecimiento de la OTCA, una organización que desde hace años había perdido su relevancia.

(Lea también: Amazonas pierde 18 % de selva por deforestación: piden proteger pulmón del mundo).

La deforestación es uno de los principales factores relacionados con las catástrofes ambientales

Foto: AFP

Por su parte, Margarita Flórez, directora de la Asociación Ambiente y Sociedad, una oenegé colombiana que participó en la pre-cumbre organizada en el país, enfatiza en para detener la degradación del bosque será clave lo que logren en los presidentes en frenar los crímenes trasnacionales (como la minería y la deforestación) y propiciar un modelo de bioeconomía que permita aprovechar los recursos que ofrece el bosque sin llegar a destruirlo.

“Cuando tienes explotación económica y tienes minería galopante a gran escala, estás hablando de grandes inversiones. Para mí la actividad económica y el modelo de desarrollo es el que ha llevado a este punto de no retorno”, resalta.

Finalmente, Luisa Fernanda Bacca, coordinadora de incidencia en la Fundación Gaia Amazonas, asegura que otro tema a considerar será qué tanto de los acuerdos que firmen los presidentes se convierten en realidades tangibles que ayuden a proteger el bioma amazónico, el cual, al ritmo actual parece tener los días contados.

EDWIN CAICEDO | REDACTOR MEDIOAMBIENRE
@CAICEDOUCROS | @ELTIEMPOVERDE